



NUEVA PLANTA DE ANCAP EN DURAZNO.

Fotografía Juan Caruso

El domingo pasado se inauguró en la ciudad de Durazno una nueva planta de almacenaje y distribución de combustible de la ANCAP, dando lugar el acto a una gran fiesta pública para celebrar el grato acontecimiento.



Integrantes del Uruguay Canoes Club navegando por el curso interior.

EL CUAREIM,

FRONTERIZO Y SOLITARIO



Vegetación de camalotes, de Hydrocleis flotante, de Thalia, y de sarandíes, circundando una laguna escondida en el monte fluvial.

EL Cuareim es el más septentrional de nuestros ríos. En el Paso de la Canelera se aproxima al paralelo 30 grados Sur, hasta distar de él sólo unos seis minutos de arco. Es también uno de los ríos más solitarios y más llenos de contrastes del país. Su cauce, entallado en gran parte de su extensión en duro basalto de variable

estructura, se alarga sobre la superficie de cresta o manto suavemente inclinado hacia el Oeste. Se trata, pues, de una corriente fluvial consecuente, pero sometida en su camino a mil dificultades por parte de la roca, rica en minerales secundarios de cuarzo, calcedonia y ágata, los que en forma de bochas y de cantos suelen aparecer

acumulados a lo largo del cauce. En gran parte de su desarrollo sirve de límite con el Brasil.

Nada tan diferente como los panoramas que pueden verse en la zona pedregosa y agreste próxima al Cerro Sepulturas, y los que se contemplan en las proximidades de la confluencia con el río Uruguay, allí donde se alarga, cubierta de espesa vegetación subtropical, la isla Brasileira. A lo largo del curso alternan los terrenos lisos y pedregosos, con los escalonados o los paredones rocosos mostrando toscas columnas, y con las acumulaciones de cantos rodados y arena, sin faltar tampoco aquí y allá capas residuales de limo pampeano, el que se destaca por su color pardo amarillento o rojizo. También afloran las areniscas, por ejemplo en las cercanías de la ciudad de Artigas, donde puede observarse directamente el contacto entre el basalto y dicho sedimento triásico, generalmente rojizo, hasta el punto de haber dado lugar a denominaciones como Pintado, que se aplica a un arroyo tributario del Cuareim. Esta arenisca ha originado suelos arenosos donde prosperan las psamófilas y donde la erosión eólica se hace sentir en los veranos secos. A veces, el material se presenta consistente e incluso altamente silicificado, siendo en este último caso una de las rocas más duras y más resistentes a la intemperie, de toda la región. Es utilizada para arreglar caminos, para pavimentación en las estancias y fue empleada, según pudo comprobar por primera vez A. Taddey, por un pueblo antiguo, desconocido, de cultura probablemente precerámica, para fabricar toscos instrumentos líticos. Podría simbolizarse este grupo humano con la expresión provisoria propuesta por R. Campá, llamándolo

"el hombre del Catalán", ya que es en la cuenca de este poderoso tributario del Cuareim, y especialmente junto al Catalán Chico, donde aparece con más abundancia el referido material; pueden contarse las piezas trabajadas por decenas de millares, sin encontrarse resto alguno de cerámicas.

El Catalán Grande, y más aún el Tres Cruces y el Cuaró, aportan al río bastante caudal y tienen parte de sus cursos bordeados por espesos montes, donde se refugian fornidos ejemplares de cambuatá, viraró crespo, guaviyú, aguay, espino corona, tala, envueltos generalmente por enredaderas entre las que dominan las bignoniáceas.

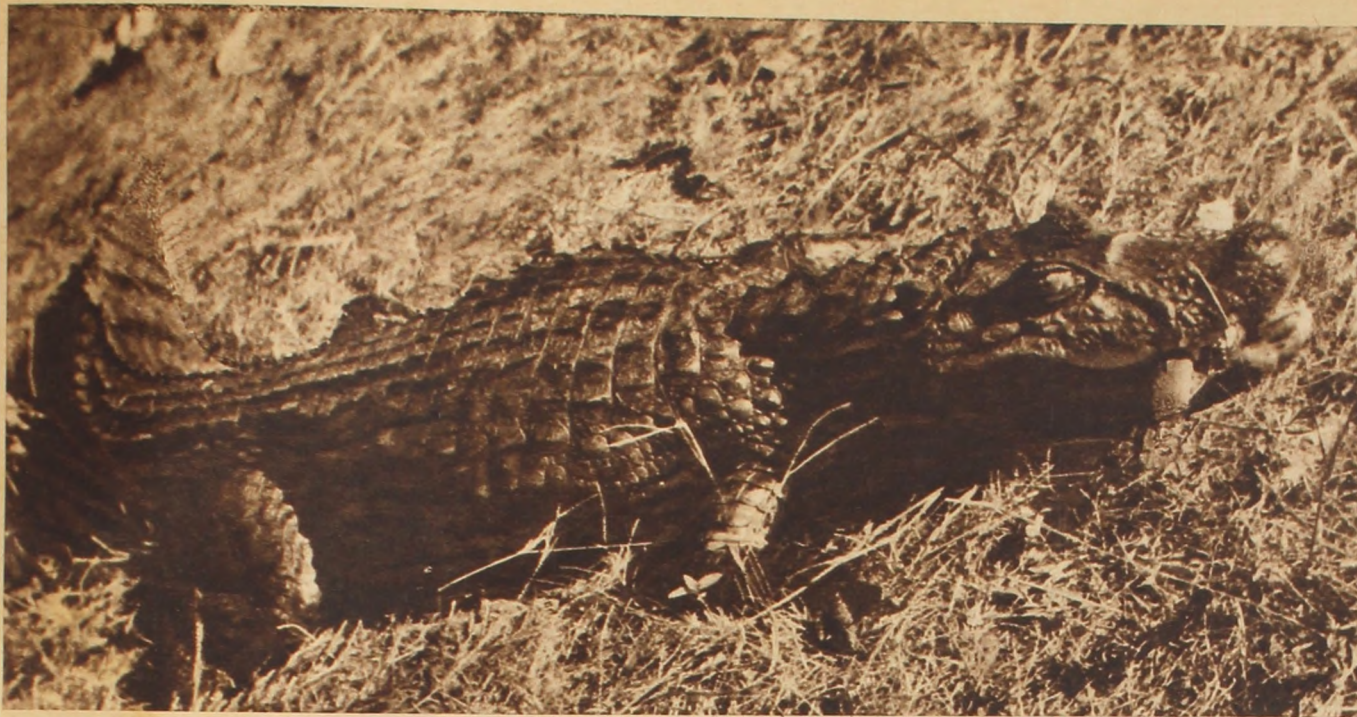
En esos montes se ocultan muchos representantes de nuestra ya menguada fauna, algunos de ellos peligrosos como la serpiente de cascabel. Allí hay mao pelada, zorros, nutrias, carpinchos, coendú o erizo cacheiro, varias especies poco conocidas de sapos y de roedores y muchas aves. En pleno monte se desarrollan algunas lagunas pobladas por plantas acuáticas, donde se mezclan los camalotes de flores azuladas o de color lila, con las Elodea de flores blancas y los Hydrocleis de hermosas hojas redondeadas y brillantes y flores intensamente amarillas. Alguna palmera chirivá, muchos ceibos y sarandíes, y la esbelta Thalia de hojas anchas, rodean estas lagunas, que no se cansan de reflejar durante el día el verdor de las frondas y de noche la luz temblorosa de las estrellas, a la hora en que se oyen los estridentes gemidos del extraño urutaú, que existe en la región, aún sin ser, al parecer, abundante. Bajo aquellos espejos líquidos vive oculto el yacaré, el que alcanza a veces bastante longitud y gran peso. Y todavía, aparte de una espe-



Con pendiente fuerte, el cristalino espejo del agua se rompe fácilmente y aparecen olas que se desgranán sin cesar.



En los ensanchamientos del cauce o "lagunones", el río en tiempo claro y tranquilo simula un espejo líquido.



Yacaré (de mediano tamaño) habitante de las lagunas marginales del Cuareim.

cie de piraña, menos temible que la de los trópicos, que vive en las aguas del Cuareim y algunos de sus tributarios, y del coati, del que deben quedar ejemplares relativamente aislados, se habla en la zona de la presencia de un "puma bayo", que habitaría algunos campos agrestes o los densos pajonales. De todas maneras, y salvo el caso de las serpientes venenosas, de las que nunca se puede confiar, esta fauna es inofensiva, siendo en cambio insoportables las densas nubes de mosquitos, de varias especies, que se ensañan contra toda clase de visitantes en las zonas anegadizas, principalmente a lo largo del curso inferior de los arroyos Tres Cruces y Catalán Grande.

En zonas bajas, donde se ha podido acumular material sedimentario o se ha formado una espesa capa de suelo, el bosque adquiere un gran esplendor y las espesuras recuerdan entonces a las de las regiones subtropicales, confirmando la veracidad de la expresión que usó el lamentado botánico Arechavaleta, cuando hablaba de "bosques selváticos del Cuareim". Si Ch. Darwin hubiera visitado estos montes no habría escrito que "la Banda Oriental carece prácticamente de árboles". Evidentemente que la pradera margina al bosque y lo reduce a una mínima expresión cuando se consideran las enormes áreas que cubre frente a los grupos arbolados o las formaciones arbustivas.

De todas maneras cuando se penetra en los bosques marginales del Cuareim, y desde lo alto de las barrancas de limo pampeano contéplase el río, y se escucha el rumor constante de sus aguas que nunca se cansan de alisar las rocas y de resbalar sobre las algas multicolores y mucilaginosas,

se relegan al olvido las especies faunísticas temibles y la pradera devorada por el sol ardiente de verano, y se advierte la actitud acogedora del bosque, que proporciona sombra, abrigo, leña y la del río de aguas refrescantes y fecundas, poblado de promisoriosa fauna.

En una reciente reunión científica realizada en Río Cuarto (Córdoba), el arqueólogo F. Escalada, formado junto al conocido investigador vienés Menguin, mostró con gran maestría cómo los indios de la Patagonia utilizaron los ríos para sus desplazamientos; la vida de aquéllos estaba prácticamente ligada a las corrientes de agua, oasis alargados en el desierto. Es que los ríos no son sólo "caminos que andan" para embarcaciones, sino también para la gente errante, para diversas especies faunísticas y vegetales. Es posible que a lo largo del Cuareim y de sus afluentes se desplazó "el hombre del Catalán", y más tarde se ocultaron los indios de la historia. Hoy es triste comprobar la soledad en que viven muchos de nuestros ríos.

Con contadas excepciones, la estancia, la pulpería, el simple rancho, buscan el lomo de las cuchillas. Allí pueden ser más vigilantes, allí los caminos son más transitables y las inundaciones menos temibles. Nuestros ríos y arroyos nunca dejaron de proporcionar a los colonos el agua, la leña y otros productos, y han apagado la sed de los animales de pastoreo. Pero en un país de praderas, donde el sostén de la economía es fundamentalmente el pasto y no el árbol, el bosque fluvial se tala, se suele clarear por el fuego, pero se le tiene siempre en un relativo abandono, ya que hasta cuando se cruza un puente, se va "en ba-

jada" y casi siempre con cierta velocidad, no habiendo tiempo para contemplar el río ni su bosque marginal.

Quien viene de sorprender el agua desgranándose y murmurando al pasar sobre bloques de basalto, quien acaba de notar dentro del bosque la presencia de flores tan extraordinarias como las de la botia de obispo o plumerillo rojo, quien ha visto reflejadas las flores de ceibo o la elegante silueta de la palma chirivá en el límpido cristal de las lagunas marginales, se queda admirado de la soledad que reina en aquellos montes del Cuareim, donde la gritona pava de monte o el oculto chiflón perturbaban momentáneamente la paz. Hasta los animales de pastoreo, se acercan al agua para beber y luego vuelven otra vez al campo, al dominio de los pastos.

Cierto es que en los cañaverales o canchales de caña de azúcar, el agua del Cuareim es ampliamente aprovechada; también es captada para el consumo de poblaciones como Artigas, Quarahy y otras. Pero el monte propiamente dicho, sólo lo conocen bien los soldados apostados para reprimir el contrabando, algunos cazadores que en forma irresponsable destruyen la fauna y algunos visitantes para quienes la permanencia junto al río resulta motivo de distracción o de aprendizaje. Aquella geografía fronteriza, y aún más, las especies faunísticas y vegetales aún no estudiadas, esperan a quienes acudan a conocerlas, en esa región donde todavía se oyen las misteriosas estridencias del urutaú semilegendario.

Jorge CHEBATAROFF

(Fotografías de R. Hawkins y del autor)
(Especial para EL DÍA)



Corriendo por un verdadero "piso de tierra", cubierto de cantos de basalto, el río forma rápidas.



Robusta palma chirivá elevándose a bastante altura.



Ejemplo de descamación esferoidal del basalto por los efectos de la alteración química.



Barrancas de limo pampeano y cantos rodados que el río utiliza para modelarlas.

RECUERDE UD.

ARRIGO BOITO, EL OLVIDADO

El Hogar

LA SUPER CERA

QUE LIMPIA
DA COLOR
ENCERA y
DESINFECTA
SUS PISOS.

APICURIN



Producto a base de JALEA REAL ESTABILIZADA, analizado y autorizado por el MINISTERIO DE SALUD PUBLICA. - REGISTRO 15.310. está en venta en Farmacias.

Elabora: LABORATORIOS "CABRAL"

SAN JOSE 1022 — Teléfono: 8.80.67
Montevideo

CAPITAS
PILOTS
IMPERMEABLES

CALZADO
PARA
LLUVIA

DURBAN

18 de Julio 872



comprando
SIAM

Ud. paga menos
y recibe más



capacidad
10 1/2 unidades

Siam URUGUAY 1123

**CLINICA
DENTAL
YAGUARON**

PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.

HORARIO CONTINUADO

Yaguaron 1533
(A mitad de cuadra)

CASI PAYSANDU



A UN para quienes se interesan por el arte lírico, el nombre de Arrigo Boito parece sonar, en nuestros días, como algo lejano, y también extraño. Sin embargo, son muchos los que conocen (aunque sea fragmentariamente) la ópera *Metistóteles*; y también son numerosos, los que saben que su autor sólo escribió una segunda obra melodramática, el *Nerón*, que hubo de convertirse en su obra póstuma. Pero como bastan pocos rasgos para definir la jerarquía de un artista, creemos que esas dos obras mencionadas merecen una juiciosa reconsideración por parte de quienes vivimos en esta época, tan convulsionada por continuas querellas artísticas.

Arrigo Boito nace en Padua, Italia, el 24 de febrero de 1842, y constituye, todavía hoy, una de las figuras más singulares dentro de la creación artística italiana. Desde su primera juventud logró formarse una vasta cultura musical y universal, que le permitió valorar todo aquello que las distintas tendencias estilísticas de entonces podrían aportar al progreso del arte lírico italiano. Poeta, filósofo, escritor y periodista, puntualizaba la necesidad de que la ópera italiana de su tiempo, se colocase al nivel de las más elevadas formas de la producción transalpina. Fue él, quien planeó una renovación estilística, contra el teatro convencional. Tenía conciencia plena de que lo que entonces se conocía en Italia, no bastaba; que era necesaria la evolución. En ese sentido, afirmó su labor como crítico y ensayista, y perfeccionó sus medios como compositor. En esta primera etapa de su vida, Boito no estuvo solo; pues contó con la adhesión de un numeroso grupo juvenil lombardo, al que llamaban "los innovadores". Era lógico, pues, que el futuro músico de *Nerone*, dirigiese sus ojos hacia Ricardo Wagner, aun cuando distase mucho de dejarse "encandilar" por éste. Boito concretó la acción ejemplarizante del drama wagneriano, en sólo tres puntos del vasto programa trazado por el maestro de Leipzig: identidad entre el autor de la música, y el del texto poético; ampliación de las funciones de la armonía y la tímbrica, como elementos de creación de ambiente, de descripción, de comentario o de explicación; y por último: la elevación del "tono poético" del arte lírico, omnipresente en Wagner; pero en ese entonces (1862), bastante raro en las óperas escritas en Italia. (Las excepciones son contadas: "Norma", "I puritani" o "La Traviata", no hacen sino confirmar la regla).

No se hace esperar el resultado de tales búsquedas. A la edad de 25 años, A. Boito da a conocer su primer drama lírico, concebido en vastas proporciones: *Metistóteles* (1868), donde su autor actúa, a la vez, como libretista, compositor y poeta. Había cifrado en esta ópera, sus más legítimas esperanzas; pues siempre había esperado que el público italiano comprendería, por lo menos, el valor de este mensaje, aunque no fuese en otro carácter que en el de ejemplo, digno de ser seguido, tal vez con mejor eficacia, por otros compositores. Pero el estreno, que tuvo lugar en el Scala de Milán, constituyó un ruidoso fracaso. Herido, pero no descorazonado, Boito volvió sobre su ópera; la reelaboró (abreviando muchos desarrollos), y volvió a presentarla en 1875, en Bolonia. Esta nueva versión obtuvo un éxito clamoroso. El público ovacionó, de pie, al nuevo operista, mientras que la crítica señaló que en esta obra, "Boito había descubierto, para el arte italiano, horizontes aún inexplorados". Desde entonces, *Metistóteles* ha sido incorporada, definitivamente, al repertorio lírico universal. Dificultades de puesta en escena, han contribuido a que sea mucho menos representada que otras de sus congéneres. Perdura, en cambio, en forma fragmentaria, debido, sin duda, a páginas tan hermosas como las arias "Dai campi, dai prati", la plegaria de Margarita, o a la famosa "Giunto sul passo estremo". También se han impuesto, por sus valores intrínsecos, muchas de sus escenas sinfónico-corales; entre las cuales evocamos la serena "Salve, Regina", y un diabólico "scherzo" rítmico trazado sobre las palabras *Ridiam-Ridiam!* En esta última, aparecen rasgos melódicos de tal poder expresivo, sostenidos por un ritmo tan febril y sostenido, que parecen anunciar las grandes escenas corales de *Otello*, de Verdi, ópera escrita casi veinte años después de *Metistóteles*.

Es ahora el momento de citar otro de los aspectos más significativos de la obra total de Arrigo Boito: su labor como poeta, libretista, y colaborador de Giuseppe Verdi. Recordaremos que en su juventud, Boito había censurado, desde sus escritos, a un músico que, dotado de rasgos inequívocamente geniales, parecía demasiado propenso a perderse en fáciles concesiones al entonces poco exigente gusto del público operístico italiano.

Boito había entrevisto, como a la luz de un relámpago, qué inmensas fuerzas latían en algunas páginas de *Nabucco*, en *Il Trovatore* y en casi todo *Rigoletto*. Por eso, no cejó en su tarea de llamar la atención al mayor músico de la Italia del ochocientos. Verdi tomó en cuenta esas censuras, pronunciadas en un tono sin duda enérgico; pero debió reconocer que estaban henchidas de la mejor fe; quizá, hasta de auténtica veneración.

Era pues inevitable que Verdi, el maduro ya glorioso, y Boito, el joven, se encontrasen. Y lo hicieron, no sólo dentro de los marcos de espacio y de tiempo, sino en los del espíritu. Vino entonces, la etapa de colaboración; de espléndida compenetración entre un alto poeta (pero musicalmente, no genial), y un impetuoso genio musical que, hasta esa época, parecía poco sensible a las calidades estrictamente poéticas. La amistad Boito-Verdi permitió enlazar la infusa poética wagneriana, con el denso sentido de humanidad, y la capacidad para el alto vuelo melódico de Verdi. La primera colaboración entre ambos artistas, data de 1868, con el texto para el "Himno de las Naciones". Poco tiempo después, (1871), Verdi estrenaba, en El Cairo, su ópera *Aida*. Quería que ésta constituyese la última expresión de su actividad como músico, pues alegaba que "era imposible dar un paso más, sin caer en el wagnerismo". Pero Boito presentía (y estaba en lo cierto), que para Verdi no existía tal imposible. Viéndolo a los 60 años, en la plenitud de sus fuerzas físicas y creadoras, trató de persuadirlo a continuar su obra. La tarea no era fácil; pues Verdi se mostraba muy reacio a volver "a las tablas"; sobre todo, después de la muerte de su amigo, el excelsa poeta Alessandro Manzoni, en cuya memoria escribió la *Misa de Requiem*. (1874). Con una política hábil, Boito consiguió atraer la atención de Verdi, hacia el drama shakesperiano. Al hacerlo, tenía la seguridad de que el músico de genio encontraría el factor quizá decisivo para vencer su determinación de alejarse de toda actividad creadora. Consideraba Boito, necesario que Italia diese al mundo, una nueva y decisiva muestra de su primacía musical, en la que, sin renegar de una gloriosa tradición, se aceptase, con dignidad, el legado de las conquistas estéticas y técnicas logradas en otros países europeos, durante la segunda mitad del siglo XIX.

Dotado de severo sentido autocrítico, Boito comprendió que tal tarea no le estaba reservada a él mismo, sino a un músico de las recias características físicas e intelectuales de Verdi. Su política triunfó. Poco a poco, vio iluminarse el rostro del Maestro, por el creciente interés hacia dos personajes de Shakespeare: el Moro de Venecia, y la figura central de "Las comadres alegres de Windsor". De ese interés a la obra común, no había más que un paso, que Boito se arresuró a dar. Al escribir el libro de *Otello*, puso aquél lo mejor de su talento poético, logrando una recreación magistral del drama de Shakespeare. Y si la música llega, en esta ópera, a alturas jamás sospechadas (aun para quienes mejor conocían las posibilidades de Verdi), la belleza del libro es tan evidente, que resulta, todavía, un gran placer leerlo, como un poema autónomo. Estrenada *Otello*, en 1887, Verdi y Boito trabajaron larga y entusiastamente en *Falstaff*, obra que debía permanecer en la Historia, como prototipo de ópera-bufa italiana. Estrenada, con clamoroso éxito, en 1893, *Falstaff* señaló el apogeo musical, y a la vez, la despedida de Verdi, quien, desde entonces, sólo compuso los *Pezzi Sacri*

(hacia 1896), para enmudecer, luego, en forma definitiva.

Arrigo Boito sobrevivió diecisiete años, a Verdi. Durante ese tiempo, revisó y reelaboró, muchas veces, aquella ópera que Italia esperaba del maestro paduano, ya desde la época del "Metistóteles": el *NERONE*, cuyos esbozos habían sido trazados ya desde 1880, o tal vez, antes.

Pero Boito falleció en Milán, el 10 de junio de 1918, sin haber concluido su segunda ópera, en la cual pensaba plasmar sus



Arrigo Boito, autor de "Metistóteles" (1842-junio de 1918).

sostenidos ideales poético-musicales, y dar, también, cabida a su larga experiencia artística. Bajo la dirección de Arturo Toscanini, "Nerone" fue estrenada en el Scala de Milán, el 1º de mayo de 1924. Se ha señalado que en esta obra póstuma, el libro poético parece superior a la música; pese a la belleza de muchos de sus episodios líricos o corales. En definitiva: "Nerone" refirma, ante la Historia, la jerarquía moral y la probidad artística de quien consagró íntegramente su vida, a las finalidades más altas del Arte, poniendo, en cada una de sus obras, el sello de un espíritu selecto y señorial, alimentado por una cultura universal y perfectamente asimilada.

En el 40 aniversario de la muerte de Arrigo Boito, Italia evoca la figura de quien tanto hizo por la dignificación musical de una época, blandamente librada al mero placer del *bel canto*. Pero, tanto Italia como el mundo, deben contribuir a sacar del olvido el nombre de quien, por su propia labor creativa, como por su benéfico influjo sobre Verdi, propició la conquista de alturas que parecían inaccesibles. Patinadas algo por el tiempo, *Metistóteles* y *Nerone* continúan emocionándonos, pese a los vaivenes del gusto. Pero *Otello* y *Falstaff*, producto de una simbiosis espiritual sin par en la historia del arte, continuarán refulgiendo con una claridad que, creemos, será inextinguible.

Roberto E. LAGARMILLA.

Junio de 1958.

(Especial para EL DIA)



La gentil novia del brazo de su hermano José.



La bella desposada MARIA ANTONIA BATLLE CHERVIERE DE FRANZINI.

Boda Franzini Molinari Batlle Cherviere



María Antonia Batlle Cherviere con su señora madre doña Anita Cherviere de Batlle Pacheco, señora Blanca Franzini de Bialade, y detrás de la desposada su hermana señora Matilde Batlle Cherviere de Camou. A la izquierda, el señor Jorge Franzini.



Doña Sofía Michaelsson de Cherviere recibe el abrazo de su nieta.

RECUERDE UD.

SOLUCIONA EL PROBLEMA DEL ESPACIO EN SU COCINA!

MODERNA MESA PLEGABLE "JISSA"

ELEGANTE Y FÁCIL DE USAR

EN VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

EN DOS TIPOS, DE EMBUTIR O APLICAR

ES OTRO PRODUCTO DE: Establecimiento Industrial y Comercial JAMIL ISSA YTU 1824 - TELEFONO 500261

El mejor esmalte para cualquier superficie

DENVERLUX

UNA MANO VALE POR CUATRO!

CLERICETTI & BARRELLA S.A. RINCON 729

AGUA Jāhe

HAY UNA SOLA

y deja la ropa blanca... blanquísima...

CAMIONES COMPRAS - VENTAS

"UCA"

AV. AGRACIADA 1858 con salida a YI 1869 TEL. 9 01 57

VENTAS - 50 OCASIONES

Café El PAULISTA

Es bueno hasta la última gota!

CAFE PURO PAULISTA MOLIDO A LA VISTA



Vitrina con objetos de orfebrería nacional, reproducciones de cua árcs, libros con ilustraciones, etc.

Pabellón Uruguayo en la Feria Internacional de París

POR segunda vez nuestro país expone en París un pabellón con sus productos exportables en la Feria Internacional que anualmente, y desde la Edad Media, se realiza en París.

Esta Feria constituye la más grande manifestación de la época estival, habiendo participado una parte importante de países, que expusieron allí los frutos sintetizados de la ciencia y del comercio.

El Uruguay participó con un stand de forma rectangular, de 55 metros cuadrados, magníficamente ubicado, encuadrado por los stands de Rumania y Túnez.

Como se ve por las fotografías expuestas, el nombre del Uruguay estaba impreso en azul sobre fondo blanco. La maqueta de este pabellón, que fue visitado por más de

4.000.000 de personas, fue proyectada por el artista nacional señor Enrique Lázaro. Su construcción, que fue aprobada por la Comisión de Ferias Internacionales del Uruguay, se debió a la iniciativa del Departamento Económico-Comercial de la Embajada del Uruguay en Francia, cuyo Director es el doctor Juan Capurro.

El Embajador del Uruguay, solicitado por la Televisión francesa para dirigirse en su calidad de Decano a los pueblos de nuestro Continente, se expresó en la siguiente forma:

"Como Embajador del Uruguay, deseo primeramente expresarles nuestro agrado de participar en esta emisión de Televisión consagrada a la Feria de París que, en 1958, triunfa una vez más.

"Cada año extiende sus ramificaciones y esta vez ¿cómo no pensar en la presencia en los pabellones franceses de aquellos consagrados a los anticuarios, que apasionan a todos los amantes del arte en sus diversas manifestaciones?

"La Feria de París se ha transformado en la más moderna, al mismo tiempo que la más atrayente de las ferias que existen en el calendario internacional.

"El Uruguay jamás se siente más cerca de Francia que cuando se trata de presentar en común nuestros esfuerzos y realizaciones, con el fin de facilitar nuestro intercambio y satisfacer de la mejor manera posible las necesidades cada vez más apremiantes de los hombres.

"¿No es ésta acaso la mejor manera de vigilar sobre el buen humor internacional y a la paz del mundo?

"En el campo de las artes, la Feria de París comprende los más audaces artistas de los tiempos modernos. Paralelamente, la industria expuesta en los diversos stands de la Feria pone de relieve de nuevo las dotes que caracterizan toda invención sensacional. Sus concepciones se encuentran también a la vanguardia, esperando hacerse clásicas.

"En lo que se refiere a nuestro pabellón, el Uruguay presenta en su stand los productos elaborados que, como los de los otros países de nuestro Continente, en su mayor parte han dejado de ser materias primas, dado que la industrialización es cada vez más activa, para explotar nuestras riquezas naturales.

"Como verán, se exponen vestidos y tejidos manufacturados, frazadas, hilados, tops, lana, calzado de cuero y de caucho, sacos, valijas de cuero así como cueros en bruto y curtidos, conservas de carne, extractos y productos frigoríficos, legumbres y frutas en conserva, arroz, vino, aceites comestibles e industriales, tejidos de algodón y de rayón, papel, cartón, neumáticos, productos minerales y abonos de todas clases.

"En la vitrina se exponen, al lado de ágatas y amatistas, objetos de la orfebrería uruguayaya, en oro y plata maciza, hebillas, estribos y cuchillos, empleados por nuestros gauchos, elementos y símbolos de su trabajo cotidiano: por ser la ganadería la base esencial de nuestra riqueza nacional".

"No podemos olvidar que nuestras nuevas industrias deben mucho a los ingenieros y a los técnicos franceses, con los cuales estamos siempre felices de colaborar, después de haber sido muy a menudo sus discípulos.

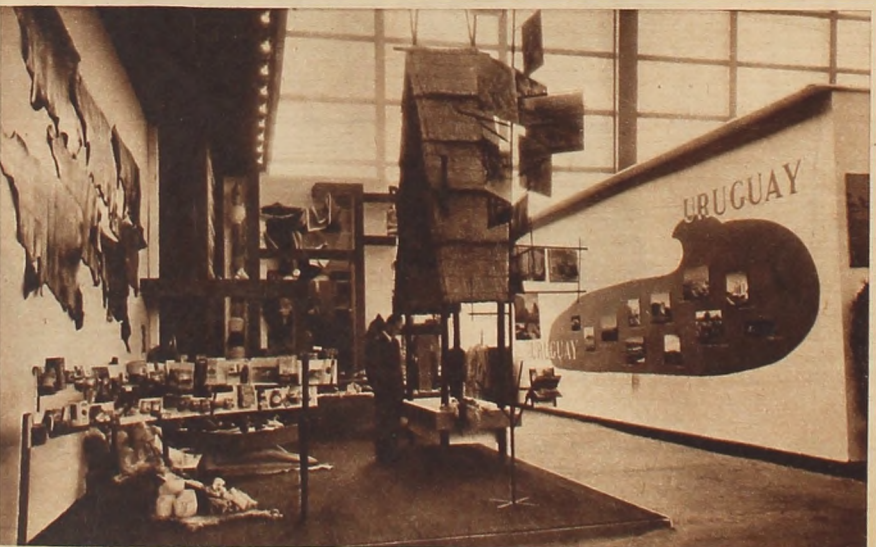
"En lo que se refiere a los intercambios de los productos franceses con los nuestros, ustedes no ignoran que en nuestro país beneficiamos de una acogida favorable. No podemos sino ir hacia ellos, porque agradecer a Francia es para los uruguayos complacerse a sí mismos".

El Pabellón del Uruguay tuvo en Francia una significativa acogida, como se puso de manifiesto por las publicaciones aparecidas en importantes órganos publicitarios de París, entre los cuales se encuentran "Le Monde" y "Le Figaro", así como otros diez órganos de la prensa de diferentes ciudades de Francia.

(Especial para EL DIA).



Una muestra del Frigorífico Nacional: cueros curtidos, porta-fotos con vistas del Uruguay y una vitrina con objetos varios.



Transformación de nuestros productos laneros en tops, frazadas, hilados, etc.

APUNTE DEL NATURAL
DE PIERRE FOSSEY

LA CATEDRAL DE BURGOS



Panorama de la ciudad de
BURGOS, tomado desde el CASTILLO.
En primer término la iglesia de
SAN ESTEBAN (1280-1350)
En el segundo plano el
magnífico conjunto gótico de
la CATEDRAL (empezada en
1221) el CLAUSTRO (1354)
y la capilla del
CONDESTABLE
(1492)



Fachada de la
Catedral; vista
tomada desde
la PLAZA DE
CASTILLA



Visión nocturna de
la catedral iluminada



El CLAUSTRO,
dominado por la LINTERNA
DEL CRUCERO y la
FACHADA del SARMENTAL.



Perspectiva
de la calle Fernán GONZALEZ

BURGOS
PIERRE FOSSEY



En un palacio florido: el Fumé del siglo XV.



El altivo y absorbente murallón.

SANTOS, ARMA

¿QUIEN no advirtió alguna vez que toda tierra de Santos es también tierra de armas? Como si un genio diabólico sembrase terror y odios en la misma tierra blanca encinta de amor y paz. O como si fuese el Santo excrecencia de terrones que ensangrentaron las armas.

Andando por Poitiers en estos días, y por tierras del Poitou, voy pensando en Avila, primero. Y en Toledo. También en la "dulce" Umbria. En la Avila de Santa Teresa, por ejemplo, que es... "Avila de los caballeros": estruendo de espadas y de armaduras, lanza y silencio de santidades. En el Toledo de El Greco, místico y descarnado... que es también el Toledo de los cardenales matamoros. En la verde y dulce Umbria, tierra italiana de Santa Paloma de Rieti, de Santa Rosa de Viterbo, de Santa Margarita de Cortone... y del gran San Francisco, el del hermano lobo; la misma y feroz Umbria de Fortebraccio Montone, de Erasmo Gattamelata, de Bartolomeo Alviano... espadones que chorean sangre. Porque esta tierra del Poitou francés, y este Poitiers, huelen a santidad también; a palma de martirio. Y a batalla. A sangre, pues, derramada. San Hilario de Poitiers y San Gregorio de Tours, San Fridolino y Porchaire, Santa Radegunda aún, se va repitiendo uno, carretera adelante, cuando al fondo aparece, sobre su cresta alzado (cual Toledo, cual Asís), este Poitiers de ahora mismo, que en su esencia y de tal modo (como Asís, como Toledo), es el mismo Poitiers de ayer. Ciertamente... San Hilario, San Gregorio, también Santa Radegunda, Santos de esta tierra de Santos... en las torres lejanas, en la silueta aguda de la ciudad roquera, en la muralla rota, en las viejas iglesias románicas de color de polvo, en las calles estrechas y grises que reptan y trepan o hacia el río resbalan, pesadumbre de recuerdos y cansancio de testigos, en la medula de ambiente. Pero entra uno en Poitiers previamente pasando por Loudún, por Vouille, Moncontour, Maupertuis. Y la tierra de Santos es aquí tierra de armas que todavía resuena. Y aún parece que sangra. Tierra de batallas capitales además. Porque en Poitiers (y en torno de Poitiers) más de una vez decidieron las armas que fuera una y no otra la trayectoria de nuestro propio mundo. La que es y no la que pudo ser. Y un destino inevitable dieron al quehacer de los hombres de su tiempo, en armas o en quietud

indiferente, y nuestro propio quehacer cayó en aquel destino. Lo que somos, en buena parte lo somos porque algo ocurrió en esta tierra cuando debió ocurrir.

Una antorcha la basilica de San Hilario de Poitiers incendiada por el propio Abderramán, mientras por y para Occidente se baten en Loudún (naciente el siglo VIII nada más) Carlos Martel, el franco, y el rey moro que domina a España. En Loudún, Carlos Martel triunfante, se quiebra la marea alta del Islam occidentalizado. Y Loudún es la cuna de Carlomagno, producto de esa victoria. Decisivo, por su parte, el chocar de visigodos y de francos en las tierras de Vouillé. El franco romanizado hereda a Roma. El visigodo se inclina. O se romaniza. O se hace español y africano. Pero ya no es visigodo. Imaginar a Abderramán victorioso en Loudún o a Clovis, en Vouillé, a los pies del visigodo, es como preguntarse lo qué sería Europa hoy — y el mundo — imaginando a Tamerlán en Londres. Hay un pudor del destino.

Abre Maupertuis la Aquitania clásica al dominio de los reyes ingleses que de Francia vienen. Batalla medieval entre feudales. Y un laberinto dinástico en Cien Años de guerra se transforma. A las puertas de Poitiers se reaniman estos Cien Años de guerra. Todo lo que es hoy puro Occidente, o lo que es más sólido, como Occidente puro, desde la Irlanda húmeda hasta el Rin (una frontera), de un siglo retarda su destino en el laberinto de ambas dinastías extraviado. Todo lo que es feudal, en cambio, podredumbres propias acelera en lo absurdo de esta guerra.

Batalla de Moncontour aún. Y otra vez el romano y el herético, arma contra arma, hugonote y católico, a las puertas de Poitiers, y en Poitiers, se hacen la guerra. Aún queda el rastro de sus furias en el propio Poitiers atormentado.

Por todo este mundo de fantasmas — y ¡qué fuerza de fantasmas! — pasa previamente uno para llegar a Poitiers. Y para entrarse en Poitiers. Y están también en la ciudad. Con los Santos, claro está. Y entonces advierte uno que esta ciudad de Poitiers, sedimento y sedimento, costra y costra amontonadas sobre el mismo roquedal, varias ciudades en fin, superpuestas o aglomeradas, romana y gótica medieval, y románica, romántica y clásica (religiosa y militar, jurídica, universitaria, y apostólica, y herética, y revolucionaria cuando fue menester), no puede hacer gran distingo entre santos y armas, entre paces y terrores, catedrales y castillos. ¿No se advierte, acaso, que en el fondo de aquel combatir decisivo, de aquel derramar sangre y ganar victorias que pesan, hay (siempre) un pretexto de religiosidades en medio de la matanza? Carlos Martel no tiene ciertamente un altar en Poitiers. Ni lo tiene Clovis. Pero, ¿qué importa si todo el viejo Poitiers es altar a su manera? ¿Hay alguien que piense en San Hilario, o en la Santa Radegunda, cuando anda por Poitiers, más que en Carlos Martel ni menos o más o menos que en Clovis, y aún menos o más también que en el propio Abderramán o en Alarico? En todo caso se advierte que en pleno Palacio Municipal de Poitiers, museo local ahora, aún queda la votiva efigie de Leonor de Aquitania, la del laberinto aquel (la guerra de los Cien Años), de la dinastía inglesa. Como triunfa una enorme verbena, de Puvis de Chavannes nada menos, con la entrada victoriosa de Carlos Martel en Poitiers. Una vela a dios y otra al diablo. Aunque no decida yo quién sea el diablo aquí mismo, ni quién sea el Padre Eterno.

Sube uno desde el río hacia la roca ciudadana de Poitiers. Calle estrecha y escalera, muros roídos, descansos, o tapiales que se cierran sobre oasis de verdura, patios ojivados y escalinatas nobles, piedra tosca y humedad. Y aparece de pronto ese gran murallón, defensa primitiva de Poitiers, que lentamente la ciudad absorbe. ¡Lo que absorbió a su tiempo el murallón! Típico vientre de animal de presa en tierra bien poblada. O en bosque nutritivo. Porque hubo un Poitiers romano. ¿Cómo no? Con templos, palacios, acueductos, foro, circo... Y cuanto queda de su solidez se encuentra en esta muralla: columnas, cornisas, frisos, estatuas destrozadas, mármol vivo entre rocas también vivas, hacen muro de fortaleza. Otros residuos quedan en el Museo Antiguo. Ciertamente. Pero aquí dentro (masa, escoria y escombros) todo lo substantivo está. Y, ¿por qué no? ¿Qué podía importarle

Y MINERVA

Clovis una columna dórica, residuo ya apreciado por no importa qué Alarico. ¿Por qué de fortuna? Defiéndete y dios te ayudará. Y era el mármol óptima defensa para toda clase de Alaricos desenfrenados.

también sube uno desde el río hacia la zona ciudadana de Poitiers y, más allá de los muros (repta la calleja estrecha y se pierde entre cantales), la catedral de San Pedro surge de pronto imponente. Más que domina todo. Las dos torres flanquean la fortaleza. Fortaleza el ábside en la plaza. Hay una grandeza cierta en esta obra de sumar religión y arte y obsesiones militares, tan del siglo XII y aún del XIII. La masa aplasta. Sube uno la capilla. Y la silueta enorme oculta todo. ¿Se ve el detalle, la línea, la medida, el momento? No. Ante esta catedral de Poitiers siente uno que el Santo — ¡tantos santos en esta tierra de santos! — estaba como para que naciera el templo "pretexto" de fortaleza.

Debaio de la catedral de San Pedro... Santa Radegunda. Todo el Poitiers que va desde la ciudad romana en muralla convertida hasta el Poitiers de San Pedro. Que abra el laberinto dinástico y los Cien Años de guerra. ¿Qué otra cosa podían ser las torres flanqueadas de San Pedro de Poitiers sino lo que son y fueron: castillo que a inmenso huele, y a santidad, con rastro de canas y de batalla? Aún queda — y se escribe aún — en lo alto de la catedral con esa de fortaleza el corte que en la piedra muestra una bala de cañón disparada desde allá del río. Ya en el siglo XVI. Por Coligny ese disparo. Un cristiano Coligny, combatientes cristianos en los muros de San Pedro. Recuérdese que era hugonote quien atacaba a Poitiers en el siglo XVI. No hace falta, sin embargo, descender a los cimientos de San Pedro para hallar a Poitiers del siglo IV, siglo VII o siglo XII. Porque está y se mantiene a plena luz, cerca de San Pedro aún. Único en su clase, en su modo.

Trepa y repta la torcida callejuela. Siempre entre muros leprosos. Y Poitiers se iba siempre. (Por aquí anduvo Carlos Martel, y Carlomagno, y Juana de Arco, y elvino, y el cardenal de Amboise, y Alarico... y hasta Santa Radegunda). Y aparece el baptisterio de San Juan. Retocado, fuerte. Y reforzado. El aparejo rehecho. A pie como por milagro. Pero, ¿no tiene algo de "milagro" que Poitiers exista todavía como existe? Después de tales tumultos... Y que haya todavía una piscina baptismal en el San Juan de Poitiers. Ese algo "romano", en el siglo IV construido, y que se halla aún en pie. Y que el alto cuerpo de este mismo baptisterio (todavía siglo VII) haya llegado hasta hoy. Quería hablar de esa muralla de Poitiers, la masa de San Pedro, y del viejo baptisterio, lo primero. Porque ya está ahí extraño, y aún está lo apasionante de Poitiers. Aunque no termine ahí ese Poitiers mismo.

No termina ciertamente. Porque es Poitiers todavía ese caso singular en las iglesias románicas que en Notre Dame la Gran aparece y se define. Esta floración de estatuaría, de lo real y simbólico, que impone en Notre Dame, no existe en ningún otro edificio de su tiempo. Es típico de Poitiers. Y no, sin duda, tan sólo por la insólita profusión de la escultura, el modelado ligero y la exoresión definitiva... aún en el siglo XIII! Y no tan sólo, sin duda, porque algo más típico aparece en esta vieja iglesia de Poitiers: los temas orientales anclados en una construcción románica (¿de dónde vino y por dónde esta floración de Oriente?), los temas de fauna exótica, y los de alarde profano: músicos, balabarristas, acróbatas, bailarines, se mezclan a esta estatuaría. Y aún la imagen ecuestre de un Constantino triunfante: lo castrense bien marcado que acerca y pone las armas en el dominio del Santo. O pone el Santo en las armas.

¿Lo extraño? ¿Lo apasionante? Este singular Poitou, con su ciudad de Poitiers, que siempre un país frontera. Pero su extraño destino difiere del que a casi todos los países fronterizos corresponde. Marcha antigua del Poitou. Con las Galias, o con Roma. Teniendo ya entre sus muros a los venientes de César. Con el bárbaro también. Pero ocurre a la hora decisiva en que Occidente se hace, y cuando Francia "va a hacerse", que hay desde el Poitou hacia

el Norte, no ya una civilización, ni una manera siquiera, ni capacidad tampoco que sea civilizante, pero existe, desde luego, una posibilidad. Como hay al Sur ya una manera. Se advierte hoy el riesgo de tal hora y el porqué hubo aquí tantos santos y tantas batallas se dieron. Porque esta tierra del Poitou no fue nunca del uno ni del otro. Ni enteramente del franco, ni del visigodo entera. Ni de Abderramán, el moro, ni aun de Carlos Martel. Ni enteramente del rey francés britanizado, ni del francés aún francés. Ni del católico en guerra, ni del hugonote en lucha. Ni aceptó nada del todo, ni rechazó nada en bloque. Un dialecto (lengua "de oil") se hablaba en su frente Norte. Y, hacia el Sur, la lengua "de oc". Y en tierra del Poitou, frontera, nació el francés en gran modo de esos dos viejos dialectos. Porque filtró el Poitou lo que a su mundo fronterizo llega. Y lo hizo asimilable para el celta, para el latino y el godo, y para el franco también. Aun lo que era incompatible en directo acoplamiento. Para todos, en su suma. Para cada uno aún. ¿Lo añadido? Lo que cada cual le deja... y otro mundo por nacer va asimilando después. Y lo que luego permite la conservación del todo. Se quiere algo más extraño que este mundo fronterizo que funde y que no separa? ¿Puede imaginarse ahora lo qué sería hoy Europa si algo a su manera análogo se hubiese dado, en su tiempo, en otras tierras fronterizas, en Renania, por ejemplo, en El Tirol o en Suiza y aún en la Marcha eslava?

Además de sus cimientos, romanos, godos, románicos, y del misterio excitante de sus callejuelas pinas, de las iglesias que son como hormigueros de estatuas, de los palacios floridos, de sus siglos IV y VII, de sus Santos adheridos a Constantinos ecuestres, de sus fieros matamoros, tiene Poitiers un Museo de antigüedades romanas. Y la pieza esencial de ese Museo es una diosa Minerva. Una espléndida Minerva. Humana. Humana en lo carnal y espiritual, moza accesible y altiva (dualidad de su complejo) que lleva en alto sus armas, avanza el cuerpo y se ofrece, palpitante el contorno femenino. Armada y, al mismo tiempo, grácil como lo indefenso. Femenina. Vivo el mármol. Vista así, y así sentida, es la imagen de Poitiers. Y el Poitou, país frontera.

J. B. TOLEDO

Poitiers.
(Especial para EL DIA)



¿Qué otra cosa podía ser el San Pedro de Poitiers, sino ingente y aplastante fortaleza?



Siglos IV, VII y XII, en el San Juan de Poitiers.

POCOS espectáculos tocan tan dolorosamente nuestra sensibilidad como la presencia de un niño lisiado, tal vez porque en él estamos viendo malograrse una esperanza. Suponemos que de ese impulso humano que a todos nos impele a velar por el destino del hombre futuro surgió la Asociación Nacional para el Niño Lisiado, benemérita institución fundada en 1942, cuya finalidad primordial es la de rehabilitar física y mentalmente, hasta donde ello es posible, a los pequeños a los que un hado adverso ha privado del ejercicio integral

UNA OBRA BENEMERITA

LA A. NACIONAL PARA EL NIÑO LISIADO Y LA ESCUELA "FRANKLIN D. ROOSEVELT"

de sus órganos. Demasiado extenso resultaría ofrecer una relación detallada del estatuto por el cual se rige esta meritoria entidad, pero sería injusto omitir que su autoridad está constituida por un Consejo Directivo honorario integrado en la actualidad por el Dr. Conrado Pelfort, que lo preside, Dr. José Luis Bado, Olga Zunino de Cantonet, Valentín Zucchi, Dr. Pedro M. Gaudiano, Ing. Prudencio Díaz Filippi, Francisco Matos, Dr. Fermín Garicoits y Luis A. Patrón.

Para cumplir el cometido ya señalado, la Asociación dispone por ahora de la única dependencia: la Escuela "Franklin D. Roosevelt", nombre de oportuna alusión, ya que puede decirse que el extinto Presidente de los Estados Unidos fue el gran lisiado del mundo. Allí estuvo el 30 de abril último la esposa del Vicepresidente Nixon para llevar a los pequeños escolares el regalo de su ternura de madre.

A los que no estamos familiarizados con esta clase de actividades, encoge el ánimo visitar por primera vez la Escuela "Roosevelt". Una angustiosa impotencia nos invade al ver los niños y niñas impedidos de moverse por sus propios medios, pero pronto esa impresión desaparece al notar que la amorosa solicitud de directores y maestros ha creado un clima apacible que infunde en los educandos una segura confianza, desterrando de ellos la obsesión de su inferioridad física. Esto se debe, también, en parte, a que en la Escuela no se admiten niños psicológicamente deficientes, pues previamente se somete a los aspirantes a una prueba de suficiencia en este as-

pecto, luego de lo cual pasan a la clase escolar correspondiente. Dependiente del Departamento Pedagógico hay un grupo de profesionales que enseñan y supervisan la Laborterapia, en estrecha vinculación con los médicos: cerámica, encuadernación, repujado, dactilografía, inglés, relojería, mecánica ortopédica y labores. En horas de la tarde también funcionan los Departamentos Ortopédicos, Médico y Fisioterápico, contando la institución con cuatro fisioterapeutas, con material bastante completo, y desde hace unos años con un tanque de hidromasaje importado de EE. UU.

lizadas por falta de espacio. ¿No es esto por demás lamentable? También lo es que anualmente deban rechazarse cantidad de solicitudes de ingreso de niños del interior, por falta de comodidad para internarlos. La forzosa negativa implica no ofrecer a esperanzados chicos lisiados la rehabilitación que esperan y a la que tienen el más legítimo derecho.

El Estado y el pueblo del Uruguay deben aprestarse a colaborar sin retaceos en esta obra benefactora de la Asociación Nacional para el Niño Lisiado que se viene realizando con tanto desinterés y sacrificio. Un au-

VUELE por la LINEA MAS ECONOMICA

Viajando por CINTA Ud. ahorra "buenos pesos" y disfruta de un maravilloso paseo de 11.200 millas.

Modernos y lujosos cuatrimotores. DOUGLAS SKYMASTERS. Capaces pilotos. Esquisitas comidas calientes. Mariscos y vinos Chilenos. Whiskys importados. 30 kilos de equipaje libre de cargo.

515

SANTIAGO NUEVA YORK

Cinta

Consulte a su agente de viaje o en CALEDONIA S.A. Colón 1486 piso 3

Tel.: 8 29 40 - 8 50 42 - 8 63 82

SANTIAGO GUAYAQUIL PANAMA MIAMI NUEVA YORK

NUEVA YORK

NUEVA YORK

MIAMI

PANAMA

GUAYAQUIL

SANTIAGO

Nº 39

OBRAS MAESTRAS



RETRATO DE UN DESCONOCIDO
EL GRECO

El recreo tiene para las niñas, en la Escuela Roosevelt, la suprema ilusión de la edad: el juego con muñecas.

El rompecabezas da motivo a una enternecedora escena de juego infantil protagonizada por dos educandos de distinto sexo.

En la actualidad hay en la Escuela "Franklin D. Roosevelt" 80 alumnos internos, es decir, niños que concurren a las 8 y 30 y se retiran a la hora 17.00. Uno de los principales problemas de la Dirección del colegio consiste en la dificultad para poder ubicar a los alumnos egresados, o sea a los que ya han aprendido un oficio, en un puesto de trabajo. La comprensión humana y el espíritu de solidaridad social pueden hacer mucho, sin embargo, en ese sentido, y ya hay demostraciones conmovedoras de ello, pasando por encima de la resistencia egoísta a dar empleo a un lisiado. El joven Roberto Álvarez, merced a la estupenda preparación técnica que la Escuela le proporcionó en relojería, ocupa hoy el importante cargo de encargado del taller respectivo de la Fábrica Nacional de Alhajas, lo que fue posible por la inteligente disposición del señor Zapino, co-propietario de dicha empresa. Pero no puede dejar de mencionarse que el taller de relojería del Instituto, creado en 1955, cuenta con la colaboración generosa del señor Juan A. Carrissimi, técnico en la materia que colabora con esa repartición en forma absolutamente honoraria, siendo de lamentar que la misma no cuente con un local adecuado ni con las comodidades exigibles en esta clase de tareas, porque la capacidad del edificio mismo no lo permite, aunque el terreno con que cuenta es sobradamente espacioso para realizar ampliaciones. Lo que falta son recursos. La Escuela recibe una subvención del Estado y otra de la Comuna, contando como otros ingresos con cuotas de asociados, cuotas escolares y donaciones. Pero los gastos son muchos y las necesidades de futuro todavía mayores. Se hace imprescindible construir un local para los talleres de Mecánica Ortopédica, Encuadernación, y Relojería. Desde hace tres años el Taller de Prótesis dispone de un torno y una cepilladora, máquinas de mucho valor donadas por los obreros de la Fábrica Nacional de Alpargatas, que no han podido ser uti-

mento en la contribución de los poderes públicos y pequeños aportes de todas las personas de buena voluntad pueden conducir a que la Escuela "Franklin D. Roosevelt" se convierta en un verdadero Instituto para el Niño Lisiado, a fin de que en él puedan recuperarse y ser útiles a la colectividad todos los chicos de la República a los que un mal congénito o una enfermedad o accidente posterior al nacimiento les privó de la plena posesión de sus medios. Nos adelantariamos con ello, en un aspecto importante del progreso social, como ya lo hemos hecho en otros renglones, a la totalidad o poco menos de todos los países del mundo.

Hasta por orgullo nacional, aguardemos confiados que esa constructiva conquista se materialice.

Ramón I. ALVAREZ

(Especial para EL DIA).



La solicitud y amoroso cuidado de las maestras ante los alegres pininos de una pequeña que ensaya sus medios auxiliada por aparatos ortopédicos.

BELLVER:

TIEMPO EN SOLEDAD

ES un día de agosto, inundado de luz esencial, sin rumores tornasolados, sin medias luces. El sol, sencillo y crédulo como una niñez de pueblo, parece no renunciar a nada, y todo lo llena hondamente en su primario placer de adueñarse de la roca del barranco, de la arena y de la espuma, en un esquemático abrazo total.

Estamos en la isla mayor de Las Baleares, un poco más al oriente del lugar donde antiguamente "desenganchaba el sol los caballos de su carro", al decir de Hesíodo.

Estamos en Mallorca, isla de ensueño fabricada con la gracia grávida de las primitividades florecidas.

Pero vamos, hoy, no en procura de la belleza intrasmisible de sus oquedades de encantamiento, no tras el sortilegio de sus maravillas telúricas.

No nos interesa, ahora, investigar en qué siglo o en qué milenio asomó a la luz mediterránea la isla que es alcázar y jardín, templo de paganía.

No nos interesa, ahora, el panorama exterior, el mundo de las formas naturales, la ninfa de ojos deslumbrados que nació de Urano y de Gea, si hemos de creer en las arcaicas fuentes teogónicas.

Porque, en verdad, parece haber sido en Mallorca donde la "madre de todas las cosas" acentuó la ordenación de lo disímil en funciones de belleza...

Pero Clio nos sonríe desde el coro de las musas y no hemos de ser indiferentes a su gentil solicitud.

No hace aún muchas horas que hemos puesto pie en Palma, poco después que el enjambre estelar buscara refugio en el sosegado colmenar de la noche.

Las sombras morosas de un añejo algarrobo, son prado honroso para las exigencias de nuestra frente pensativa; las crestas redondeadas de los collados distantes, la quebrada línea de las variantes serranas, ensanchan los predios por donde ya pacen — ávidos de sabores nuevos — los escondidos ruidadores que llevamos dentro, en una persistente búsqueda de valores impalpables.

*

Hemos dejado atrás, cumpliendo la desgastada vida actual, la ciudad que muestra, desde lo alto de la puerta principal de su instituto de segunda enseñanza, esta sugestiva leyenda: "La adquisición de la verdad cuesta duro trabajo". Hemos ido, ahora, a la conquista de una verdad que sólo se entrega revelada en el cansado corazón de Clio.

La retina ensancha la capacidad receptiva ante la imagen del Castillo de Bellver, que, edificado a principios del siglo XIV por orden del rey Jaime II de Mallorca, se alza imponente y digno en lo alto de una colina salpicada de verdeante pinada.

Cilíndrica arquitectura granítica, compuesta bajo la dirección del arquitecto Pedro Salvá, muestra la inercia cósmica de sus piedras labradas, protegidas por cuatro torres, tres de ellas adosadas al cuerpo principal y aislada la del homenaje.

Sobre nuestros hombros sentimos emoción de historia al saber que allí sufrió prisión la reina Violante, viuda de Jaime III de Mallorca, en 1343; y que allí también, entre los espesos muros pétreos, pagó tributo a las mezquindades humanas durante más de seis años (1801-1808), el insigne escritor y político español Gaspar de Jovellanos.

Volvemos la cabeza, y creemos oír, extendiéndose a lo largo del sinuoso sendero que ha quedado atrás, el eco de un cansancio desvanecido.

Los troncos de los árboles próximos, lucen las arrugas de sus tiempos; las hojas resplandecen, inmovilizadas, en la embriaguez de la luz mediterránea.

Musitamos, quedo, el nombre de Gaspar Melchor de Jovellanos... Un enorme ciprés nos hace una verde seña de silencio... Y un imprevisto rumor de fronda pone un temblor de vida agazapada en el aire detenido.

*

Penetramos en el interior del Castillo de Bellver. "Sofemos, alma, sofemos", nos diría Segismundo. No hay harapos de már-

mol, no hay melancólicas decrepitudes en el luminoso patio de armas. Nos acercamos al pozo de agua que humedece las limpias resonancias que arranca el pesado cucharón de hierro al chocar contra el brocal del profundo hueco cilíndrico.

Ya no somos camino. Es posada este acto de piedra; es presente que custodia el pasado; es larga jornada heroica. Esto es estrella pétrea que no aspira a beber las sonrisas de la nueva mañana.

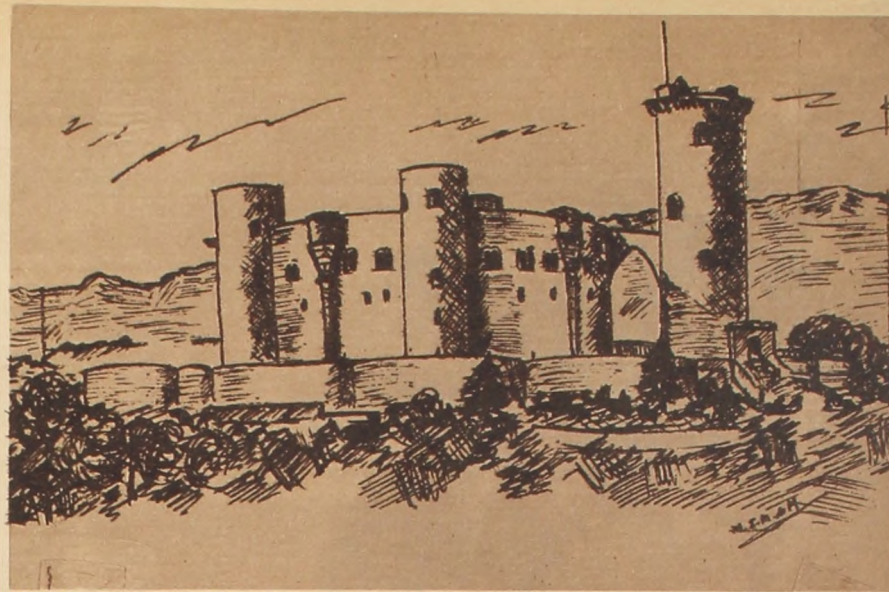
Nuestro pensamiento quiere aprehender, en proceso regresivo, la aguda verdad de este símbolo que define y concreta algo más que la máscara de apariencias fugitivas, porque desnuda la intimidad de la historia.

No respiramos enmohecido aire de misterio; no es, tampoco, balcón abierto hacia un pasado que se esfuma. Es, por el contrario, pausa prolongada, página de un amarillo infolio, pergamino arrancado de un cofre perdido...

¿Es que estamos viviendo la muerte de otros — como lo quería Heráclito —, y muriendo, al mismo tiempo, la vida de los esforzados caballeros y humildes soldados del siglo catorce, del siglo quince, del siglo dieciséis?

Estamos apoyados en el flanco granítico superior del gran patio circular del Castillo de Bellver. No hay prisa. El eco de nuestros pasos ya es polvo dormido en el sueño gris de las ojivas. Las voces de los viajeros se entremezclan con las distantes tolvaneras del camino. Blandamente, dejamos resbalar nuestra mirada sobre la aquietada soledad de esta presencia enmudecida que es el Castillo de Bellver.

Aquí está viva la muerte, intacto el pasado, balbuceante la máscara fantasmal de la historia, impertérrito y solitario el tiempo de los tópicos humanos.



El Palacio Real de Bellver, en Palma, yergue su mole cilíndrica sobre una colina cubierta de pinos.

Es un castillo hermoso; es un castillo triste. No es una vasta ruina abandonada por la indiferencia o por el olvido; no son puertas cerradas, ni goznes enmohecidos, ni jambas en agonías verticales. Aquí el tiempo está detenido en el borde mismo del precipicio, sin el gozo de lo vital pero sin el estremecimiento postrero que precede a la aniquilación.

Es un gigante paralizado entre un mar de pujanzas verdes; es la quietud de siglos sin la afrenta de la pátina; es un gesto astuto de la vida que no se desgasta en el combate con la muerte.

¡Castillo de Bellver! Del ahuecado silencio de tus memorias, extrajimos una nueva receta para el vivir: entregarse al sueño tenaz de crear obras eternas; del éxtasis de tus piedras incorruptas, el confirmado vencimiento último del genio de las formas apo-

líneas sobre la alegría mística de las irreversibles fugacidades; de la inmóvil magnitud solar de tus circulares galerías, la certidumbre de las hipótesis eleáticas.

¿Es verdad, entonces, que el tiempo es imagen móvil de la eternidad, como lo expresaba Platón en su "Timeo"?

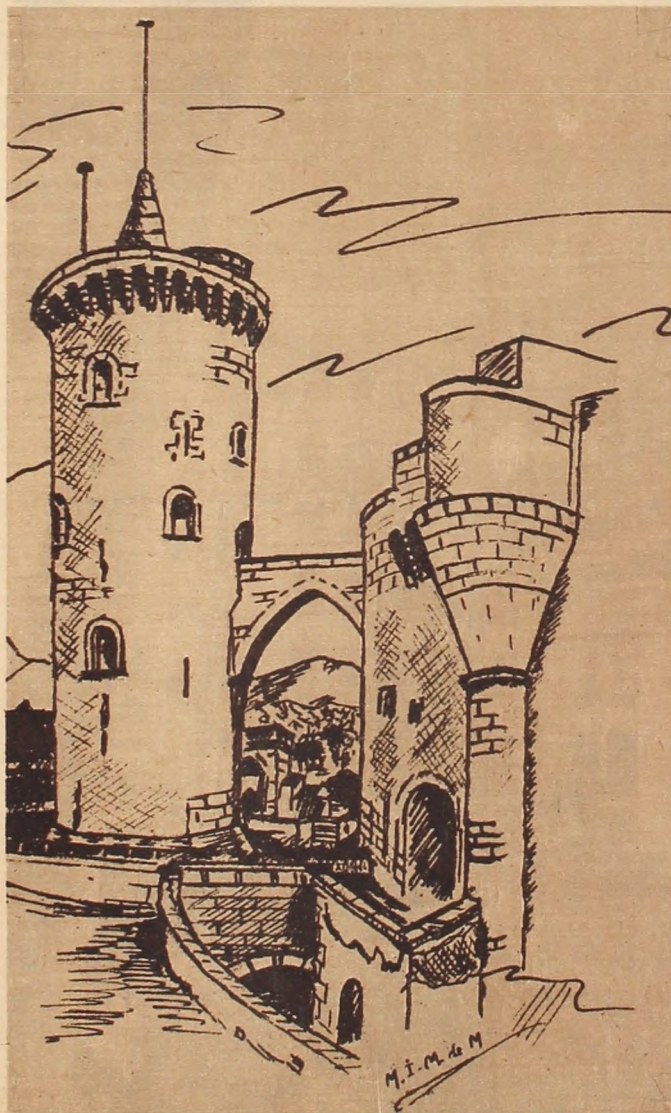
¿Este, tu silencio detenido, este, tu silencio sin edades, es tu tiempo en soledad, la base misma de la vida, en la fluyente entraña de los arcanos insondables?

No; no haya prisa. Sea el eco de nuestros pasos, polvo dormido en el sueño gris de las ojivas.

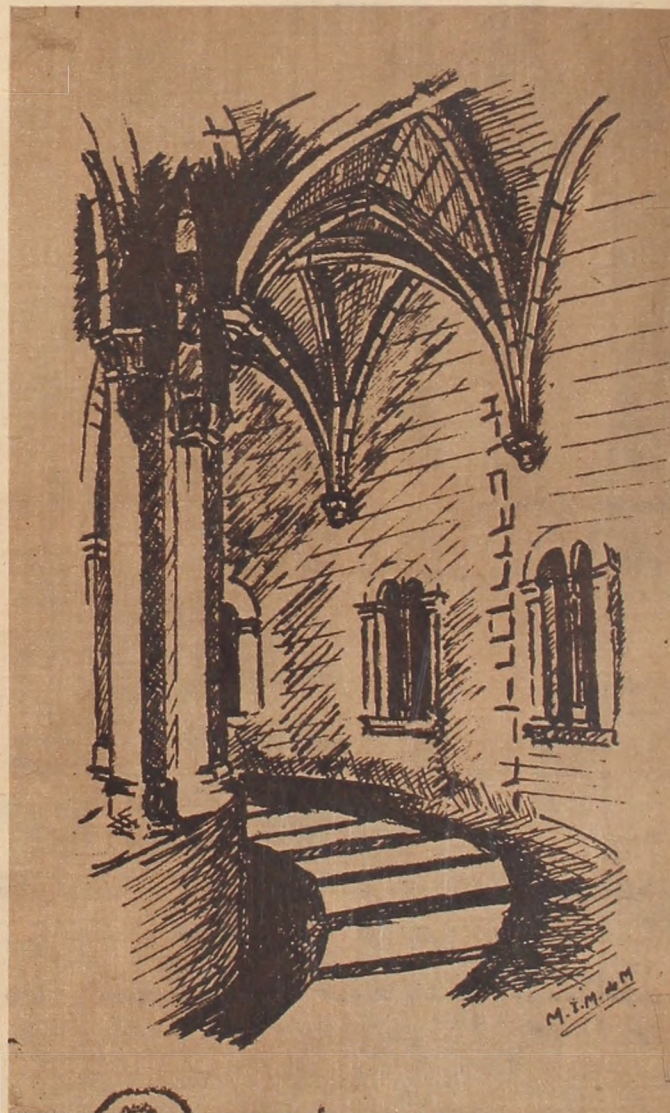
Ramiro W. MATA

(Apuntes del natural de Mabel Iglesias de Mata)

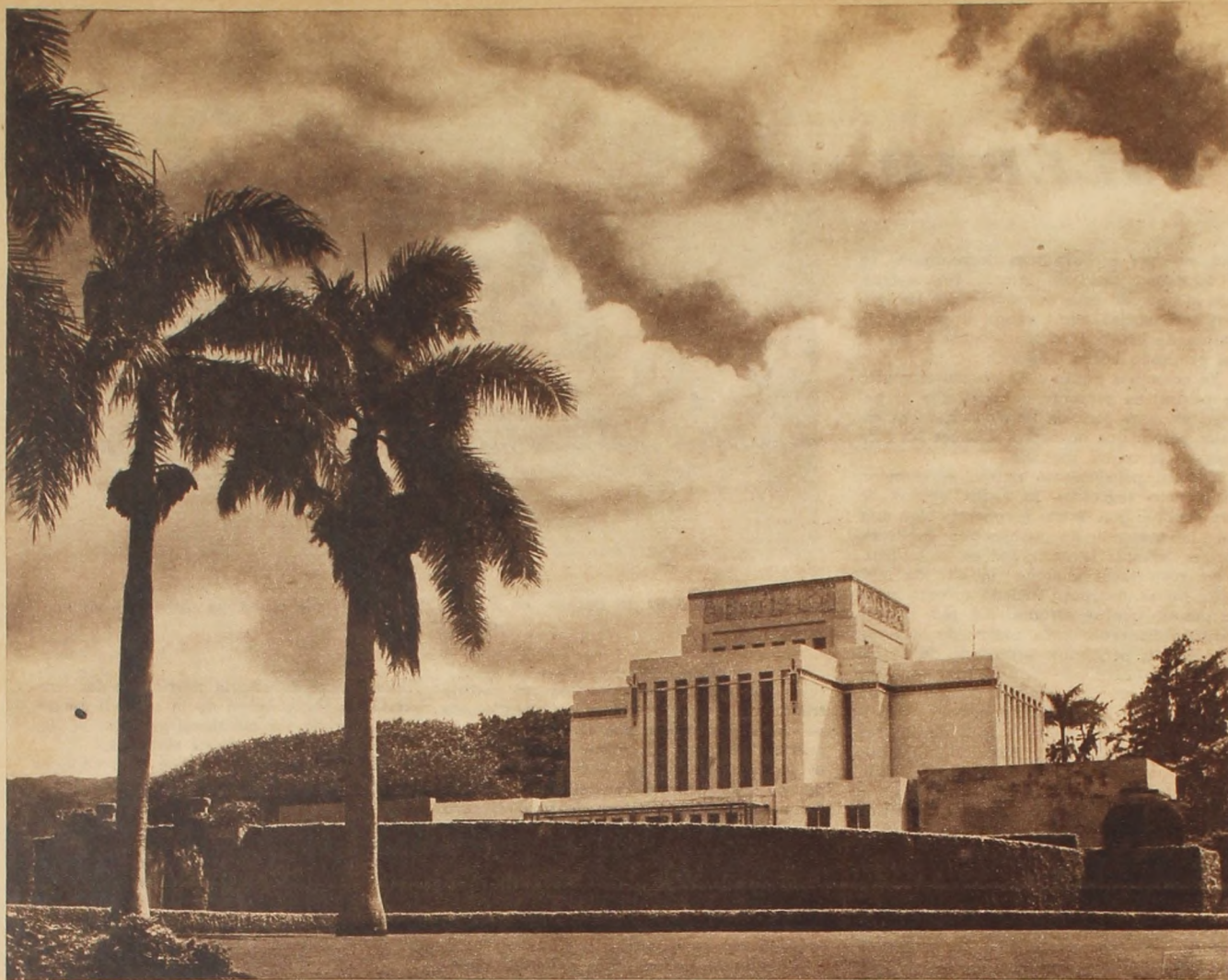
(Especial para EL DIA)



Torre del Homenaje, "sin harapos" de mármol, sin melancólicas decrepitudes.



Galería superior del castillo de Bellver. "El eco de nuestros pasos ya es polvo dormido en el sueño gris de las ojivas".



El templo mormónico en Laie, cerca de Honolulu, es uno de los edificios más notables de las islas hawaianas.



Sobre la famosa playa de Waikiki se levanta el tradicional hotel Moana; otros, más modernos, le hacen la competencia frente al turismo norteamericano que acude a las islas.

HAWAII, TIERRA DE TURISMO Y FILOSOFIA

NO puedo resistir a la tentación de escribir una vez más en este Suplemento sobre estas islas donde a fines del año 1955 pasé una semana inolvidable, habiendo desde entonces permanecido en contacto por correspondencia con numerosas personas que conocí allí.

Ante todo es imposible olvidar el clima extraordinariamente benigno, puesto que la temperatura oscila entre 22 y 24 grados centígrados, permitiendo los baños de mar durante todo el año. Esta temperatura casi ideal, sólo tiene oscilaciones raras y no extremas, puesto que en un periodo de 50 años la máxima fue de 31 grados y la mínima de 13. A esta última temperatura se llegó, según me han comunicado, durante el último invierno, causando esto sensación por contraste con lo habitual allí. Este clima favorece la extraordinaria variedad de flores de los más diversos colores, con las cuales se hacen los collares llamados "leis" que tienen un significado variable pero siempre expresando sentimientos amables. La costumbre de usar estos "leis" ha cruzado los mares, extendiéndose hacia el Oeste hasta Tokio y hacia el Este hasta San Francisco y Los Angeles. Hay que recordar que la benignidad del clima hizo que los primitivos habitantes de estas islas, que son de raza polinesia, que se van extinguiendo y sólo se ven reunidos en las fiestas nativas, no tuvieron una palabra que significara "tiempo" en el sentido de variaciones climatológicas, puesto que estas son excepcionales.

GRAN CENTRO DE TURISMO

El clima, los paisajes, las flores, las frutas, los amables sentimientos que se traducen en los "leis", y las románticas leyendas sobre los nativos: todo atrae innumerables turistas, especialmente norteamericanos, pero también de otras zonas, teniendo en cuenta que esas islas son pasaje obligatorio al dar la vuelta al mundo en avión, al cruzar el Pacífico y al pasar de unas a otras islas de este Océano. Se encuentran en el territorio espléndidos hoteles, respondiendo al intenso movimiento turístico mencionado. El más conocido y el de más tradiciones es el Royal Hawaiian, si bien el edificio es anticuado: algo análogo a lo que sucede con nuestro Parque Hotel. Pero hay muchos otros más hermosos y modernos, como el Moana.

Producen un recuerdo indeleble las terrazas de los hoteles situadas al borde mismo del Pacífico, lo mismo que los jardines cuyos árboles están iluminados por lámparas eléctricas simulando antorchas. Además

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia sobre las colaboraciones espontáneas.



La Universidad de Hawaii, situada en el hermoso valle de Manoa, tuvo su origen en el Colegio de Agricultura, fundado en 1907. Cuenta hoy en día con más de 3.000 alumnos.

de los hoteles, hay hermosos edificios de otro orden, como el espléndido templo Mormón, uno de los pocos que hay en los Estados Unidos de esta curiosa religión, que en un tiempo admitió la poligamia, que tiene más de medio millón de adeptos en el país. Frente a este templo hay palmeras, algunas de las cuales se ven en la fotografía adjunta, y también Banianos, o higueras de Bengala, que no se ven en la fotografía, y que abundan en estas islas, pero son sobre todo típicos de la India, donde son famosos por su sombra desde la más remota antigüedad; bajo uno de ellos meditó Buda sus grandiosas doctrinas.

CLIMA Y FILOSOFIA BENIGNOS

Recordemos también otro hermoso edificio, no tan llamativo como los anteriores, pero de un notable interés: el de la Universidad de Hawaii. Allí, en el Departamento de filosofía, se realiza una notable serie de investigaciones, dirigidas por el profesor Moore, a quien ya nos hemos referido. El dirige la Revista "Philosophy East-West", y organizó las reuniones de 1939 y 1949 con objeto de que las distintas doctrinas filosóficas orientales fueran conocidas exactamente por los occidentales, y con objeto de conciliar ambas tendencias filosóficas. Indudablemente que el profesor Moore, su Departamento de Filosofía, su revista y sus reuniones merecen en conjunto el nombre de Escuela de Hawaii. Se podría creer que el clima extraordinario de esas islas y la hermosura de la naturaleza es la causa que favorece dichas investigaciones, no sólo en lo que respecta al interés por la Filosofía sino en el hecho de dar a ésta un carácter optimista, amable y conciliador. En la antigua Grecia nació la Filosofía Occidental teniendo entonces análoga orientación, y se atribuyó en ello un papel al clima y la naturaleza. En Hawaii el clima es aún más benigno que en Grecia; aquí las máximas de 31 grados centígrados se alcanzan con frecuencia todos los años, mientras que en Hawaii se llega a ese nivel una vez cada muchos años; y en cuanto a las mínimas, mientras que en Hawaii sólo una vez cada muchos años se llega a 13 grados, en Grecia todos los inviernos se llega fácilmente a 5 ó 6 grados. Se podría creer que sin la acción perturbadora del ambiente el pensamiento puro o filosófico puede desarrollarse más y tener más fácilmente un carácter

optimista y conciliador. Pero frente a estas suposiciones está el hecho de que la Filosofía se desarrolla perfectamente en países cuyo clima tiene los más duros contrastes, y en cuanto a la Filosofía en particular con los mismos caracteres de la Escuela de Hawaii ha sido cultivada también por profesores de los Estados Unidos continentales, con sus crudas variaciones climatológicas.

Hay que creer que el pensamiento es una fuerza poderosa que puede sobreponerse a la adversidad del clima y de la naturaleza.

ESPECULACION CON SENTIDO PRACTICO

Otra vez siguiendo el ritmo de 10 años, se planea una tercera reunión para el año 1959, con respecto a la cual el profesor Moore me acaba de escribir: "...estamos planeando firmemente una Tercera Conferencia de Filosofía del Este y del Oeste, que se realizará a mediados del año 1959; estará dedicada exclusivamente al campo del pensamiento y la acción sociales. Esperamos aplicar los resultados de las dos primeras conferencias, que fueron más técnicas y trataron principalmente sobre metafísica y metodología, en los campos del pensamiento social y de la acción social, como la Religión, la Moral, el Derecho, la Economía, la Política, etc. Es'amos trabajando hacia la idea del entendimiento mundial en el nivel social, hacia el ensanchamiento del horizonte de la Filosofía Social en el Este y en el Oeste y hacia el mejoramiento del mutuo entendimiento de parte de los que están en los diversos campos del pensamiento social y de la acción social, que son instrumentos para tratar con otros países del mundo, Asia y el Oeste..." En este programa se nota cierta variación de rumbo que decepcionará algo a los amantes de la alta especulación filosófica, pero que traduce una vez más la admirable impaciencia que caracteriza a los norteamericanos, quienes no pueden tener una idea ni conocer un hecho sin planear inmediatamente la manera de utilizarlo para ayudar a alguien.

Carlos VAZ FERREIRA (h.)

(Especial para EL DIA).

Fotos: Pan American.

Emporio de los Sandwiches

10 PERSONAS
\$ 22.94

40 PERSONAS
\$ 82.93

50 PERSONAS
\$ 100.15

75 PERSONAS
\$ 136.53

100 PERSONAS
\$ 201.70

LA CASA PARA SUS FECHAS GRATAS

LUNCH PARA 25 PERSONAS

SANDWICHES DE LUNCH

12 Jamón	\$ 13.20
12 Queso	
12 Lengua	
12 Pavita	
12 Atún	
12 Ensalada Rusa	
12 Olímpicos	
12 Choclos	
12 Mariscos	
12 Filet de Anchoas	

SANDWICHES VARIOS

25 Arrolladitos Surtidos	\$ 4.-
50 De Copetín (Cuadraditos)	\$ 4.-

75

SALADITOS

6 Aceitunas Rellenas	\$ 8.40
6 Parmesanos	
6 Canadienses	
6 Bobitas de Queso	
6 Roulé Lengua Con Pavita	
6 Quesitos Envueltos	
6 Rollitos de Anchoa	
6 Canapés cinco pisos	
6 Canastitas con Aceitunas negras	
6 Arrolladitos jamón con bizcochuelo	

60

PASTELITOS

20 Anchoas	\$ 6.90
20 Carne	
20 Verduras	

60

MASAS

1 1/2 Kg. Masas finas	\$ 12.-
-----------------------------	---------

Total \$ 48.50

\$ 48.50

150 PERSONAS
\$ 299.05

200 PERSONAS
\$ 403.40

300 PERSONAS
\$ 597.10

500 PERSONAS
\$ 961.50

1000 PERSONAS
\$ 1.897.-

SERVICIO COMPLETO DE CRISTALERIA
Por razones de mejor servicio rogamos hacer sus pedidos con 2 días de anticipación

RONDEAU 1480 ENTRE URUGUAY Y MERCEDES

TELEFS.: 835 93 * 910 92 * 962 22 * 961 00

MONTEVIDEO

EL AÑO GEOFISICO INTERNACIONAL 1957-1958

Las regiones polares constituyen, en el campo del conocimiento, zonas de baja densidad.

El saber geográfico alcanzó, en el siglo XIX, a la casi totalidad de los rasgos principales de la zona de la Tierra comprendida entre los dos casquetes polares. Estos, en el año 1903, presentaban un área inexplorada estimable en 24 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales 20 millones corresponden al austral.

El conjunto de obstáculos a vencer en ese tipo de exploraciones era superior a la eficacia de los medios de acción hasta entonces conocidos y previstos. Así fue que Buffon, en "Les époques de la Nature" (1779),



El 1º de junio cumplió sus 85 años, rodeado del afecto de sus familiares y numerosos amigos, el escribano Jenaro Gilbert, veterano y consecuente correligionario que destacara en una intensa vida pública, en la cual fue diputado por Tacuarembó en tres legislaturas y por Montevideo en otras tantas, las dotes de su rectitud moral y de su claro intelecto. Fue también, el señor Gilbert, miembro de la primera Corte Electoral.

afirmó que los polos jamás serían reconocidos.

EXPEDICIONES ANTARTICAS

De número reducido en el siglo XIX, donde descuellan las de Wilkes, Dumont d'Urville, Ross y De Gerlache, se intensifican considerablemente en el siglo XX: Von Drygalski, R. Scott, O. Nordenskjöld, J. B. Charcot, Shackleton, Amundsen, Wilkins-Hearst, Byrd, etc., etc.

JUAN B. CHARCOT

Doctor en Medicina de la Facultad de París, sus dos expediciones antárticas señalan una etapa sobresaliente en la historia de las aportaciones de Francia al conocimiento científico de las regiones polares australes.

Durante los años 1903-05 y 1908-10, se realizaron estudios zoológicos, botánicos, bacteriológicos, geográficos, geológicos, paleontológicos, meteorológicos y oceanográficos. Los resultados de estas investigaciones fueron publicados bajo los auspicios del Ministerio de Instrucción Pública de Francia.

En la Sorbona, el 7 de diciembre de 1910, E. Picard, H. Poincaré y E. Perrier, rindieron homenaje oficial a esa descolante labor de investigación científica.

J. B. CHARCOT EN MONTEVIDEO

En su segunda expedición antártica, realizada a bordo del "Pourquoi-Pas?", el Dr. J. Charcot se detuvo en Montevideo.

Durante su estancia, se realizaron los análisis de más de 200 muestras de agua en el laboratorio que, para tales fines, tenía instalado el Instituto Meteorológico Nacional a iniciativa de su director Prof. Hamlet Bazzano.

Ese hecho motivó una extensa mención del Prof. J. Rouch en el fascículo: "Océanographie Physique" (Masson, 1913) de la serie "Sciences Physiques. Documents scientifiques", de la publicación oficial de los resultados de la "Deuxième Expédition Antarctique Française (1908-10) commandée par le Dr. Jean Charcot".

LA ISLA HAMLET BAZZANO

El reconocimiento del Dr. J. Charcot a la actividad desarrollada en el Instituto Me-

teorológico Nacional y a la labor científica de su director, agrimensor Hamlet Bazzano, fue recogida por EL DIA el 11 de marzo de 1910, en los siguientes términos que constituyen un documento para el conocimiento de la historia de la ciencia en el Uruguay.

"Ayer por la mañana estuvo en el Instituto Meteorológico Nacional, el doctor Jean Charcot, jefe de la expedición científica que llevó a los mares del Polo Antártico el "Pourquoi-Pas?". Acompañaba al distinguido sabio Mr. Bongrain, encargado de los estudios astronómicos de la expedición.

"Los visitantes recorrieron todas las dependencias y observaron sus instalaciones con suma minuciosidad, interesándose en la organización del servicio establecido en el Instituto por su inteligente director.

"El doctor Charcot concluyó por manifestar al señor Bazzano que tanto las instalaciones como los trabajos — mapas, diagramas, etc. — eran de lo más completo que había visto, asegurándole asimismo que existen pocos observatorios meteorológicos de carácter dinámico que se hallen en las condiciones del nuestro, lo cual sin duda alguna, hablaba muy alto de la cultura intelectual de esta parte de América.

"Después de la visita y como una demostración de la confianza que tenía en la competencia de nuestro instituto, el doctor Charcot hizo desembarcar del "Pourquoi-Pas?" cinco cajones conteniendo ciento ochenta muestras de agua recogidas en las latitudes del Sur, con el objeto de que en el instituto se les determinen los cloruros.

"Ayer mismo el encargado de la sección Astronómica Mr. Bongrain, comenzó a realizar la corrección de los cronómetros con el péndulo eléctrico del Observatorio, ha-

ciéndolo en el día de hoy con sus aparatos. M. Rouch, encargado de la sección meteorológica.

"Anteayer este último profesor expedicionario del "Pourquoi-Pas?" hizo también al instituto una detenida visita.

"El profesor Rouch se mostró en el curso de ella gratamente sorprendido de la instalación del Instituto, no imaginándose, dijo, la importancia que tenía como establecimiento científico montado a la medida."

Posteriormente, el Dr. J. Charcot, dada la "valiosa contribución" del Prof. Hamlet Bazzano "al conocimiento de la circulación atmosférica en el hemisferio austral", bautizó con su nombre a una de las islas descubiertas por su misión en el grupo de las Peterman.

La isla Hamlet Bazzano, incorporada a la nomenclatura geográfica de las tierras australes, recuerda el nombre de un científico de nuestro país en mérito a la trascendencia de sus investigaciones en el campo de la Meteorología.

EL AÑO GEOFISICO INTERNACIONAL 1957-58

La participación de nuestro país en ese vasto plan de investigaciones científicas es de suma importancia.

El programa nacional cubre campos que pueden ser atendidos con eficiencia por nuestros hombres de ciencia.

Su cumplimiento significará, sin duda una excelente contribución al estudio de disciplinas que, como en el caso de la Meteorología y en la personalidad científica del Prof. Hamlet Bazzano, ya tienen figuras consagradas internacionalmente.

(Especial para EL DIA).



Misión Charcot en Montevideo, en su segunda expedición antártica. Sentados: Mr. Bongrain, Dr. J. B. Charcot y agrimensor Hamlet Bazzano. De pie los oficiales de la marina nacional: Taylor, primero de la izquierda, y C. Baldomir en el quinto puesto, ambos de uniforme.



Alumnos de la Escuela N° 111 de 2º Grado, organizadores y cooperadores en la colecta realizada para agasajar a los ancianos pensionistas del Asilo Piñeyro del Campo, el Día del Abuelo.



¡Gracias, Doctor!

por haberme recomendado

Leche de Magnesias de PHILLIPS

para dar a mis chicos como laxante suave, suavísimo.

Leche de Magnesias de

PHILLIPS

★ Tres veces buena por su

TRIPLE ACCION
ANTIACIDA, LAXANTE, DIGESTIVA

TAMBIEN EN TABLETAS DE RICO SABOR A MENTA

LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS

PHILLIPS

AUT. C. H. DE REG.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

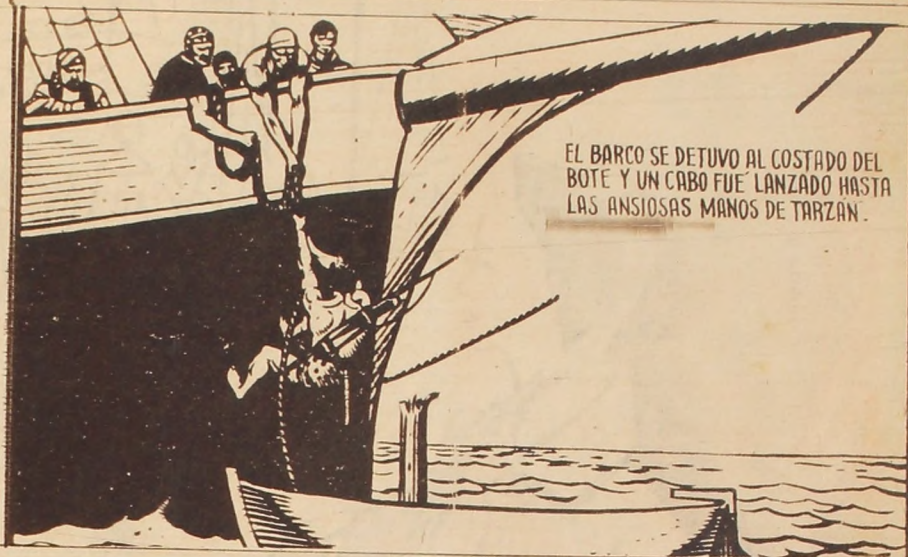
MIENTRAS TARZAN, A LA DERIVA, ESPERABA QUE ALGUIEN LO RESCATASE, DIVISO UNA EXTRAÑA EMBARCACION.



PERO EL CAPITAN DEL BARCO TENIA OTRAS IDEAS. "SIGA SU RUMBO," ORDENO.

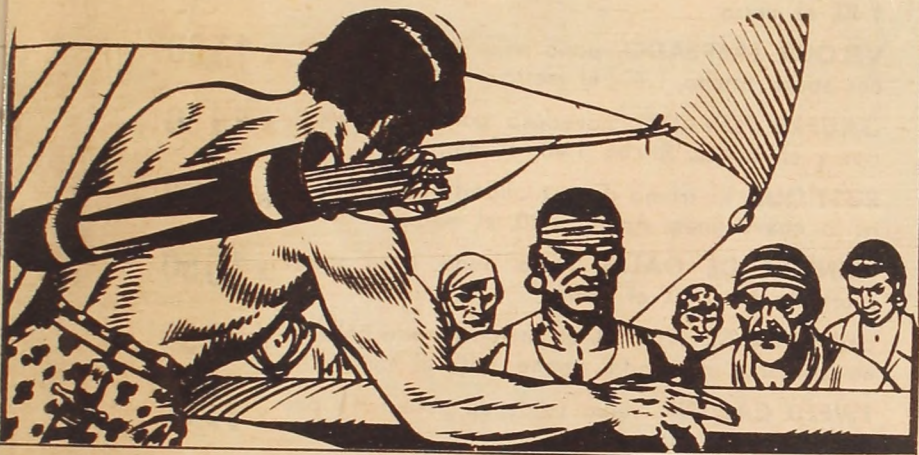


"TAL VEZ, DEBERIAMOS PARAR... Y SI CONOCIERA A BRUCE BROWN?" DIJO EL TIMONEL. EL CAPITAN, DE MALA GANA, CONTESTO "BUENO LIMEY, RECOJALO."



EL BARCO SE DETUVO AL COSTADO DEL BOTE Y UN CABLE FUE LANZADO HASTA LAS ANSIOSAS MANOS DE TARZAN.

QUIEN SE DETUVO ANTE UN COMITE DE RECEPCION. RENEGADOS DEGOLLADORES, COMO LOS PIRATAS DE ANTAÑO, LO ESPERABAN CON ESPADAS Y REVOLVERES.



"HABLA RAPIDO, CERDO," RUGIO AKBAR. "CONOCES A UN TAL BRUCE BROWN? CUANDO ES SU PROXIMA SALIDA?"



"NO LO CONOZCO," DIJO TARZAN DESAFIANTE "MUY BIEN," ESPETO EL ARABE, DESARMENLO Y ATENLO

1385



LOS OJOS DE AKBAR RELUCIERON Y TOMO EL LATIGO. "VEAMOS SI ESTE SABE ALGO."



PICK
VAN BUREN
JOHN
CELARPO



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares



BRILLANTE SELECCION DE PAÑOS

de nuestra venta extraordinaria
de JULIO

CAPURRO & Co.



FRANELA DE LANA, en los tonos gris, beige, tostado y marrón. Ancho 1.50, el metro \$ **9.50**

TWEED NATTE, una novedad exclusiva en delicados colores. Ancho 1.40, el metro \$ **11.50**

PAÑO ESCOCES, diseño de gran moda. Ancho 1.40, el metro \$ **12.50**

VELOUR JASPEADO, paño muy suave para sacos sport. Ancho 1.40, el metro \$ **13.50**

GAUFRE NEVADO, novedoso paño para vestidos y chaqueta. Ancho 1.40, el metro \$ **14.50**

RUSTIQUE, la trama de actualidad en paños para la nueva línea. Ancho 1.40, el metro \$ **14.80**

PRINCIPE DE GALES, regio paño para sacos sport. Ancho 1.40, el metro \$ **15.50**

DUVETINE MANTEAU, de extraordinaria calidad, en los tonos de moda. Ancho 1.40, el metro \$ **16.50**

TWEED CASIMIR, regio tejido de pura lana peinada. Ancho 1.50, el metro \$ **17.50**

QUADRILLE, paño tipo tricot, una creación para la presente estación. Ancho 1.40, el metro \$ **18.50**

PAÑOS JASPEADOS, de gran suavidad, en tonos claros. Ancho 1.40, el metro \$ **19.50**

PELO DE CAMELLO, para tapados de gran vestir. Ancho 1.40, el metro \$ **21.50**

ORLON DE NYLON, para sacos o chaquetones en colores suaves. Ancho 1.40, el mt. \$ **22.50**

VELOUR LISO, paño de gran abrigo en la gama completa de colores. Ancho 1.40, el metro \$ **23.50**

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

BROCATOS, RATZIMIR,
FALLAS LISAS Y FANTASIAS,
SEDAS REVERSIBLES FRANCESAS
RECIENTE RECIBIDAS.

CASA MATRIZ - AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL GOES - AV. GRAL. FLORES 2341
esq. M. Berthelot - Tel. 24200-24300-24400

SUCURSAL CORDON - AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

CASA SOLER presenta por SAETA T.V. Todos los lunes a las 22 y 5 hs. al maestro Osvaldo Cohen con el órgano que canta, y los miércoles a las 20 y 15 hs. los 4 pianos para el tango.